

PEPE MULE!RO



SÚPER
CHISTES
para
CHICOS



grijalbo

**Súper
Chistes
para
Chicos 2**

PEPE MULE!RO

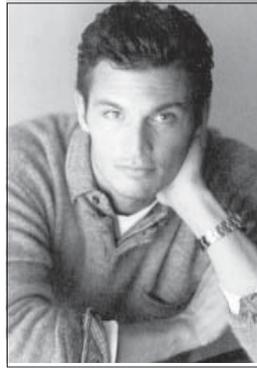


SÚPER CHISTES *para* CHICOS



grijalbo mondadori

Pepe Muleiro, el de los chistes de gallegos, nació en Cangallo y Cabillo. Gozando de buena salud. El fin, no fue. Su madre tardó cinco días en tenerlo. Bonito no fue. Siempre le preguntaba sin sofocarse:



—¿Cuántos días tardaste en nacer, Pepe, carita de ángel?

—*Cinco, madre. Jamás lo bondadoso fue el fuerte de su mamá.*

Y Pepe sentía culpa. Lo más terrible era esa posibilidad que no le dejaba ver más adelante. ¡Jo! No podía avanzar. Decidió irse. Le contó poco a poco a su papá. Todo. Como si fuera su novia o su amiga. Todo.

—Si querés te hago un mapa, che —le dijo el padre con tono monocrorde, rogando que le dijera que no porque era muy perezoso. Y haragán. Solitario y haragán. Muy triste. Rompió con todo.

Su hermana no quiso despedirlo. Rodeó la casa y se fue. Era mejor así porque acababa llena de lágrimas.

—Mi consejo es que vayas al sur. Ubícate con esta brújula. Partió. Muleiro daba lloroso la vuelta y veía a sus familiares.

El primer lugar al que llegó fue Bara-

tuca. Brasil. De allí pasó a Tilcara. Colombia. Conoció a Carlos Salazar Di Natale. Esto lo alegra. Joven, salió último, jarra en mano de un bar y lo invitó a beber un cava. Caminaron juntos. Y Di Natale le dijo:

—Llamame a mi casa o vamos juntos a viajar por el mundo. Gozaremos.

—*¡Vamos, Carlos! ¡Hurra, Carlos!* Estaba borracho. Apareció la poli. Llanto incontenible de Pepe. Nevaba. Con un copo tropezó. Cayó en una zanja. Había tufo. Cayó sobre el barro. De cara. Túnicas se arremolinaron cerca. Eran árabes peludos que concurrían temprano a una reunión de 1999 políticos que querían la guerra. Nada menos.

Pepe rodó. No sentía amor. Sabía que en la caída algo había roto. Rompió diez vasijas. Pero mintió.

—¿Ha visto? Rompió todo.

—*No vi. Llovía.*

—¿Ha visto a la poli?

—*La vi. La vi.*

Bora Bora fue el siguiente paso. De allí a Venecia. Atravesaron un canal. Angosta era la calle. Apareció un caballo. Alado. Y justo en ese momento se acabó el espacio. *Fin.*

(Esta vez la historia fue triste. Pero si leen con atención encontrarán ocultos en el texto 2.149 animales. La solución en la página 125.)



¡HOLA SÚPER CHICOS!

Gracias por la risa

Súper A

—Ayer mi perro se tomó un litro de gasolina pensando que era agua. Empezó a correr por toda la casa. Hasta que paró de golpe.

—¿Se murió?

—No. ¡¡¡Se le acabó la gasolina!!!



—Una manzanita se puso a jugar al póker.

—¿Y?

—Y... ¡la pelaron!



Mi marido el Manolo está en cama con síntomas de asfixia.

—¿Qué ha dicho el médico, Paca?

—Pues que no vuelva a hacerle yo el nudo de la corbata.



Pensaba Muleiro:

—Lo mismo que ocurre con el dinero, ocurre con la gasolina de los aviones: *se gastan volando*.



Un tipo pescando en una playa.

Se le acerca otro por detrás y se queda mirándolo pescar.

Pasa una hora y el hombre no se mueve del lugar. Pasa otra hora y el hombre sigue allí, tieso. Una hora más y el hombre que no se mueve.



.....
¿Quién le corta las
uñas al pie de la le-
tra?

.....





Barbaridades de chiquis en el cole

Aunque fue un accidente muy grave, no le quedaron espuelas.



No son estrellas fugaces, es una lluvia de motoritos.



Estoy tomando cláusulas para la tos.



¡Qué calor, qué soborno! (bochorno)



Hoy hay garrafas de viento.



No es para rascarse las vestiduras.



El pescador lo mira de reojo. Pasa otra hora y sigue sin mover un dedo mientras lo mira pescar. Una hora más. Otra hora y sigue allí. El pescador ya está nervioso. Pasan tres horas más y el tipo sigue firme: no se va. Hasta que el pescador decide marcharse. El tipo seguía mirando. Entonces aquél le pregunta: -¿Le gusta la pesca? -No, no tengo paciencia.



-No sabía que ustedes eran parientes lejanos de vuestros vecinos, Manolo. -Pues sí. Nuestro perro es hermano del de ellos.



En la radio gallega, se escucha el reporte meteorológico: -...y hoy no sabremos qué día hará, porque con la niebla que hay no se puede ver nada.



-¡Paco, ensilla mi caballo porque me voy! Pasan diez minutos. -¿Paco, ya le pusiste la silla al caballo? -Ya se la puse, patroncito... pero el caballo no se quiere sentar.



A un pueblo del Oeste llega una carreta y un tipo con pinta de charlatán empieza a hacer propaganda de una poción, que supuestamente

le conserva joven a pesar de que tiene trescientos años.

Un campesino se acerca dudando a uno de sus ayudantes.

—Oiga, ¿de verdad que este tipo ha vivido trescientos años?

—Mire, no lo sé, yo sólo llevo doscientos trabajando con él.



—¡Soldado! Vaya a regar las plantas del coronel.

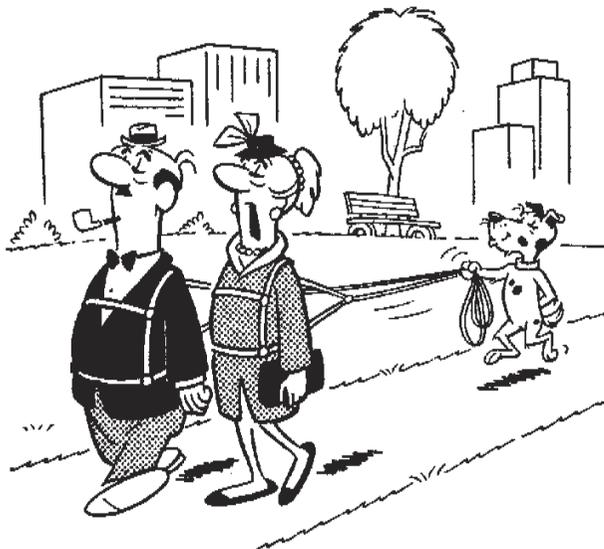
—Pero está lloviendo, mi sargento.

—Es igual, póngase un impermeable.



—Me encanta bailar. Yo, el baile lo llevo en la sangre, ¿sabes, Paca?

—Entonces debes tener muy mala circulación porque me parece que todavía no te ha llegado a los pies, Manolo.



—¡Insisto! Creo que lo estamos malcriando.



—Pepe, ¿dónde estuviste? ¡Tanto tiempo sin verte!

—Estuve internado en una clínica donde te quitan las ganas de fumar.

—¡¡¡Pero si estás fumando!!!

—Sí, pero sin ganas.